



El heredero

Mario Catelli
Bruguera, Barcelona, 2009
165 páginas. 17,50 euros

NARRATIVA. ES ÉSTA UNA novela que da cuenta de manera sintética y en unos cuantos incidentes significativos de la vida descabada, absurda y sin horizontes de un argentino del que ni siquiera su nombre es seguro, Martín o Marcos, aunque sea un remedo transfigurado del autor. Mantiene una relación neurótica con una chica, Carla, que le exige constantemente que se haga mayor de una vez. Las escenas, truncadas, indecisas, confusas, a veces, salvo una escapada a Cadaqués y un viaje casi irreal al país de origen, transcurren en una Barcelona “antigua”, de cuando se contaba en pesetas. Un detalle anacrónico que cumple la función de producir extrañeza y distancia en el lector. El protagonista es saxofonista sin trabajo y evoca al Johnny de *El perseguidor* de Cortázar pero sin su grandeza y su talento musical. Martín es su caricatura, un rebajamiento hasta la nada. Asegura vivir en una “caja de zapatos” y no sería nadie sin la ciudad que le protege y le salva: “El tramo de Vía Augusta que va casi recto hasta Plaza Molina me sintetiza”. Como contrapunto, emergen con vigor breves fragmentos procedentes de la conciencia infantil del personaje, líricos y cándidos al principio, con un personaje, Ada (¿Nabokov?), que representa un estado de felicidad absoluta pero que toman luego aires de lúgubre tragedia con la llegada de las persecuciones militares, los crímenes, las torturas, las delaciones, las violaciones y toda clase de maldades. Es un pasado que impone su ley al momento presente: una vida caótica y un carácter autodestructivo que se hace evidente en los últimos capítulos. Novela con buenas ideas ya comentadas pero de accidentada construcción. Compuesta por escenas recogidas un tanto al azar, el resultado en cuanto a calidad es irregular como sucede con los relatos independientes. **Lluís Satorras**



Llega un hombre y dice

Nicole Krauss
Traducción de Ana María de la Fuente
Salamandra, Barcelona, 2008
285 páginas. 17,50 euros

NARRATIVA. HACE TRES AÑOS, la neoyorquina Nicole Krauss (1974) se colocó en la primera línea de la nueva generación de narradores norteamericanos con *La historia del amor*, que le procuró el reconocimiento de la crítica y éxito de ventas. Era ésa una novela de tono poético en la que, con una imaginación nutrida en el Auster más próximo al realismo mágico, se exploraba la huella del Holocausto sobre los descendientes de los supervivientes. *Llega un hombre y dice*, que se recupera al calor de ese éxito, fue su primera novela y en ella se apuntan ya algunos de los tics estilísticos que desarrollaría luego en *La historia del amor*. Si bien su lectura nos deja similar sensación de ambivalencia, pues, igual que aquélla, no consigue completar con rotundidad lo mucho que promete,



Imagen captada en Saigón en 1968, durante la guerra de Vietnam. Foto: Philip Jones Griffiths / Magnum

Ópera prima

Tierras de poniente

J. M. Coetzee
Traducción de Javier Calvo
Mondadori, Barcelona, 2009
174 páginas. 16,90 euros

Por **Javier Aparicio Maydeu**

NARRATIVA. LA ÓPERA PRIMA del Nobel J. M. Coetzee desarrolla ya sus temas predilectos —el peligro de la omnipotencia, los conflictos del individuo y la sociedad, la culpa que nos vuelve vulnerables, la poética de la injusticia— y a la vez vaticina la audacia formal con la que envolverá toda su narrativa hasta el extremo insólito de su última novela, transgénerica y deconstruida, *Diario de un mal año* (2007). *Tierras de poniente* (1974) se compone de dos *nouvelles* en torno al poder y a los procesos mentales de la racionalización del horror y de la supervivencia en un entorno emocional

hostil: ‘El proyecto Vietnam’, la crónica personal, en forma de monólogo obsesivo, de Eugene Dawn, experto en psicología militar que, perplejo ante el alcance de las maquinaciones propagandísticas de la guerra, se obsesiona con la redacción de un informe para su superior, llamado Coetzee, que acabará suplantando su vida, contempla la caída de su vida familiar y parece enloquecer; y ‘La narración de Jacobus Coetzee’, que juega al tópico del manuscrito hallado y editado, se hace eco de los estragos de la megalomanía de un resentido colono bóer, en tiempos de la conquista neerlandesa de Suráfrica, y de su condena de la reticencia de una tribu hotentote a acatar la superioridad blanca. Presagio de la futura narrativa del autor de *La edad de hierro*, *Tierras de poniente* es un libro oscuro y árido acerca del choque de culturas y de la sinrazón, la insensibilidad y la estrechez de miras de quienes forjan el peligroso absurdo de nuestra sociedad.

las causas de que así sea son, si cabe, opuestas. Mientras que *La historia del amor* adolecía de un exceso de alambicamientos de intención poética que a veces lastraba una narración por lo demás inteligentemente trabada, *Llega un hombre y dice*, en la que se narra la peripecia de un profesor universitario que pierde su memoria adulta, se muestra más comedida, pero, tras un brillante primer tercio, no consigue plasmar su acertada intención especulativa en unos episodios suficientemente representativos. Lo cual no obsta para que debamos permanecer atentos a una narradora que seguirá dando que hablar. **Marcos Giralt Torrente**

Acrollam

Biel Mesquida
Traducción de Nicolau Dols
Prólogo de Enrique Vila-Matas
El Aleph, Barcelona, 2009
276 páginas. 20,90 euros

NARRATIVA. EN UNO DE LOS CUENTOS de *Acrollam* hay una mujer que baja con prisa las escaleras de una plaza. Cada día va en busca de dos que al cruzarse de manera casual se miran. A la mujer que observa, el breve encuentro de gesto intenso siempre le ilumina la cara. Ella cuida de una hermana anciana

e impedida y acude a visitar la tumba de sus padres para depositar crisantemos blancos. Hay helado de almendras y décadas de trabajo para poder disponer de un piso diminuto. El nombre de la mujer es Aina y habita uno de los 99 cuentos ¿debo llamarles cuentos? que Biel Mesquida (Castellón, 1947) ha recogido en *Acrollam*. Esta historia es una de las ramas de un árbol que parece tocar el



cielo y cuyas raíces son como el ancla bien hundida en la arena del mar profundo de *Acrollam*. *Acrollam* es Mallorca. También su árbol genealógico: la isla, su gente, el mar, la carretera y sus muertos. La montaña y el cemento. Las calas y el aeropuerto. *Acro-*

llam nos habla desde una letra potente, enérgica y sensual. Es palabra que pulveriza tiempos. Dice él y tú respondes y es ella quien habla mientras nosotros y vosotras contáis. Yo y ellos. Y en ese barullo verbal que encadena historias mínimas de gran intensidad, momentos triviales que morirán con el soplo de la brisa pero cuyo recuerdo será como una estaca clavada en la luz cegadora de la tarde, hay un enjambre de personajes atareados que recorren rincones, entran en habitaciones, se asoman a ventanas y bucean en el mar buscando entre las rocas. Historias breves contadas con la voz diferente y pantagruélica de Mesquida, y siguiendo al autor está quien lee, asumiendo el ritmo, los cientos de nombres, la multitud de historias que conforman un viaje de vértigo por las horas lentas de Mallorca. Sí, está esta lectora que no se pierde una línea porque en ella cabe una historia de rencor, amor o desidia, incluso un detalle que parece no importar. Por cierto, ¿dónde está la mujer que huye de la magia del encuentro casual? **María José Obiol**



Delincuente juvenil

Brendan Behan
Traducción de Sonia Fernández Ordás
Ediciones del Viento, La Coruña, 2009
571 páginas. 13,50 euros

NARRATIVA. AL ADOLESCENTE Brendan Behan le importaba un bledo la Segunda Guerra Mundial. Su guerra era otra. Con su maleta de mago del Sinn Fein, heredada de su padre, fue a colocar explosivos en los barcos de la Armada inglesa, en Liverpool, y le pesaron. Así comenzó un encierro de tres años en distintos correccionales, un purgatorio que al final no lo sería tanto: fueron más las penas de las que se zafó que las que le impulsaron, y tan largo entrenamiento le sirvió para aprender la ciencia y dominar el arte de tomarle el pelo a los carceleros. La disciplina militar de los reformatorios no le bajó los humos ni le torció la sonrisa, guasona e insolente, a este irlandés orgulloso de serlo. Pero la camaradería obligada del trullo le enseñó pronto a compartir cada cosa: el miedo, el frío, el aburrimiento, el hambre, la nostalgia, los sueños, la alegría y las ganas de bronca. Y a sacar fuerzas de flaqueza para reírse con valentía de todo y de todos, empezando por las autoridades policiales, siguiendo por los matones que se crecían aplastando a los más débiles y terminando por sus compañeros del IRA, con su idealismo fanático, puritano y cateto. *Delincuente juvenil* no es un libro de memorias sino una novela autobiográfica sórdida y divertida, tan salvaje como conmovedora, con la que Behan forjó su leyenda de irlandés indomable que sobrevivió a las penurias carcelarias racionándose las lecturas (para apurar hasta el límite el único placer intelectual no prohibido) y el tabaco que trapicheaban. Y cantando con todas sus fuerzas las canciones de su infancia para espantar la soledad y la tristeza. Es la novela penitenciaria de quien nunca renunció a ser un hombre libre. **Julio José Ordovás**

Dos grandes autoras de mirada afilada

LIONEL SHRIVER
El mundo después del cumpleaños
Por la autora de
“Tenemos que hablar de Kevin”

DUBRAVKA UGREŠIĆ
No hay nadie en casa
“Una autora a seguir y admirar”
(Susan Sontag)

ANAGRAMA
40 AÑOS 1969-2009